MARIANO DE VELA Y MAESTRE Y CARLOS SERVERT FORTUNY

La Bien Plantá

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

MÚSICA DEL

MAESTRO BRETÓN





MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Salón del Prado, 14, hotel
1902

LA BIEN PLANTÁ

LA BIEN PLANTÁ

SAINETE LÍRICO

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN VERSO Y PROSA

ORIGINAL DE

MARIANO DE VELA Y MAESTRE y CARLOS SERVERT FORTUNY

MÚSICA DEL

MAESTRO BRETÓN

Estrenado en el TEATRO DE ESLAVA el 29 de Octubre de 1902



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1902

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LA BIEN PLANTÁ............	SRTA.	VELASCO.
INÉS..........................		PABLO.
CLOTILDE.....................		ANDRÉS.
LOLA..........................		GARCÍA.
LA SEÑORA EUFRASIA.......	SRA.	TRAIN.
LA SEÑORA JENARA.		CORONA.
EL SEÑOR JUAN ANTONIO...	SR.	SIMÓ-RASO.
FILOMENO.....................		LAMAS.
ROMÁN........................		MEDEL.
EL SEÑOR BAUTISTA.........		GARCÍA VALERO.
PEDRO PÉREZ..........		ANGULO.
SABAS.........................		LATORRE.

La mamá, la niña, una lavandera, un ambulante, un baratillero, un nonaguillo, el papá, el chico, oficialas, convidados de ambos sexos, murguistas, lavanderas, vendedores y vendedoras, criadas y asistentes

La acción en Madrid.—Época actual

Las indicaciones del lado del actor



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Interior de un taller de plancha. Al fondo puerta y á cada lado un escaparate, tras los que se ve la plazuela de San Ildefonso. Puertas laterales. Alumbrado eléctrico.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón, una murga colocada en la plazuela toca un chotis, y bailan en el taller, INÉS con ROMÁN el Pinturero, CLOTILDE con PEDRO PÉREZ, LOLA con SABAS, y algunas Oficialas con otros tantos Convidados. LA SEÑORA EUFRASIA y LA SEÑORA JENARA, sentadas en primer término izquierda

Música

CORO — Pues hoy se celebra la inauguración
de «El Siglo Moderno» taller de *planchao*,
como hace la gente que tié educación,
hagamos nosotros en este *sarao*.
¡Prosiga la murga marcando el compás,
y toos disfrutemos del baile *agarrao*;
que de esta manera, si vienen mal *dás*,
cualquiera nos quita después lo *bailao!*

LOLA — ¡Se pega usté mucho! (Al pasar por el proscenio.)

SABAS — ¡Sin mala intención!

LOLA ¡Ay, Sabas, no apriete!...
SABAS ¡Ay, Lola, ¿por qué?
LOLA ¡Valiente pregunta!... ¡No soy de algodón!...
SABAS ¡Valiente respuesta! ¡De sobra lo sé!
EUF. ¡Parece que Sabas está ya en un trís!
JEN. ¡Que Lola aproveche tan buena ocasión!...
¡No hay nada en el mundo mejor que un [chotis
pa que una muchacha conquiste á un varón!
PEDRO ¡Hermosa florista!... (El juego anterior.)
CLOT. Florista, es *verdá*.
PEDRO ¡Y hermosa!... ¡Y de buten!...
CLOT. ¡No meta usté el pie!...
¡Y baje usté el *trole* que al cielo se va,
y así es peligroso bailar con usté!
PEDRO ¡Ay, hija, conmigo no sea usté así!...
¡Usted vende flores!... ¿A cómo las da?...
CLOT. No estoy en mi puesto.
PEDRO ¡Yo creo que sí!
CLOT. ¡Ay, hijo, ahora tengo la tienda *cerrá!*
JEN. ¡Qué meloso «el Pinturero»
va bailando con mi chica!...
EUF. Es buen chico, pero... ¡pero
me parece que no pica!
JEN. ¡Mire usté, pique ó no pique,
ese pez ya está pescao;
porque si él tiene palique,
yo se la armo al más pintao!
ROM. «¡Doña Inés del alma mía!...»
¡Planchadora idolatrada!...
(Marcando mucho las finales.)
¡Una cosa te diría
si tú fueses reservada!
INÉS ¡No me seas tan redicho,
y esa cosa venga ya!
ROM. (Al oído.)
¡Oye, pues!
JEN. ¿Qué le habrá dicho
que se ha puesto *colorá*?...
TODOS (Menos la señora Eufrasia y la señora Jenara.)
¡Bailemos con primor
al ir como al venir,
marcándonos según
el uso de Madrid!

¡Sigamos á compás
moviendo el cuerpo así,
que da mucho placer
el íntimo *chotís!*

ESCENA II

DICHOS. EL SEÑOR BAUTISTA por el foro. Cesa la música

Hablado

BAUT. ¡Buenas y... gordas, que las hay de toas clases!...

UNOS ¡El señor Bautista!

OTROS ¡El tabernero!

CLOT. ¡Mira tú que ser tabernero y llamarse Bautista!

PEDRO ¡El nombre no hace á la cosa!

BAUT. ¡Tié razón el joven rapa-barbas. Hay muchos Blancos que son negros, muchos Corderos que son lobos, y muchos políticos que se llaman Morales!

SABAS ¡Y que lo diga usté!

ROM. ¿Será usted muy *afeztivo* al Lozoya?

BAUT. ¡Efeztivamente!... ¡Como todo Madriz! (Imitándole.)

EUF. ¡Velay por qué su vino es tan claro!

BAUT. ¡Y por qué otras cosas son tan espesas! ¡Yo sé de muchos que han medrao y han crecío aprovechando las turbias!...

SABAS ¡Y que lo diga usté!

PEDRO En la época en que estamos, en el tiempo en que vivimos, eso es general, como decía ayer un parroquiano leyendo *El País*, mientras yo le hacía la barba.

CLOT ¿Al país?

PEDRO ¡Al país ya le han afeitado en seco!

SABAS (A Lola, continuando una conversación.) De toas maneras muchas gracias. ¡Y dispense usté los tropezones!

LOLA ¡Sería que nos empujaban!... ¡Porque usté baila al pelo! En el chotis se marcaba usté perfectamente.

SABAS ¡Y que lo diga usté!

LOLA ¡Ay, si pa el matrimonio fuese usté lo que pa el baile agarrao!...

SABAS ¡Hija, pa casarse hay que tentarse la ropa!..

LOLA ¿Más? (Siguen hablando.)

JEN. Lo dicho. Me parece que Sabas está si *cade* ó *non cade* con su hija de usté.

EUF. ¡Non cade! ¡Ese, mucho tanteo, mucho acercarse á la raya, pero no pasa la frontera!

JEN. ¡Tendrá miedo á los carabineros!

EUF. ¡Pues Román no ha tenido miedo de usté!...

JEN. ¡Ese, cade!... ¡Y si no, se ha cadido! (Siguen hablando.)

INÉS Ya que me quieres tanto, díselo á mi madre. ¡A mí no me la das como á otras!...

ROM. ¡Ni quiero dártela de ese modo! Si estoy deseando vincularme contigo. Pero en ciertas cosas, me gusta el *anónimo*.

INÉS ¿Temes algo?

ROM. ¿Yo? ¡nada!

INÉS Pues, entonces, ¿á qué andar con tapujos ahora que van á descubrir la riqueza oculta?

ROM. Porque no quiero que la descubra nadie hasta que yo sea su investigador.

INÉS Cuando te dé la Iglesia el nombramiento. ¡Y á la luz del día!...

ROM. Con luz artificiosa. ¡Es mejor la nocturnidaz!

BAUT. Estos hablan ya de *cercunstancias* agravantes. ¿Cuándo se celebra el azto?

INÉS Cuando á éste le dé la gana.

ROM. Yo estoy *propiciatorio.*

BAUT. ¡Por padrino no lo dejeis!... ¡Aquí está el señor Bautista!

EUF. No *anticipie* usté los acontecimientos. Usté es padrino pa más alante.

BAUT. *Tamién* pa entonces. El que es padrino de boda, lo es de pila.

CLOT. ¡Usté siempre buscando el agua!

SABAS ¡Y que lo diga usté!

ROM. Por de pronto, ya tenemos boda segura, bautizo probable, inauguración de «El Siglo Moderno», taller de planchado, ambigú en perspectiva y boca de peluquero que dé cuenta de todo. No pierdo ripio. Y como á

esta inauguración asistiré á las otras dos solemnidades. A la boda y al... ¡Yo asisto á todas las inauguraciones! Mañana, mañana no me ocuparé de otra cosa en la peluquería, y ya sabrán, ya sabrán cómo describo la apertura, y cómo hablo de todos, y cómo las pongo á todas. De paso, anunciaré el próximo enlace de la bellísima Inés... ¿Cómo se apellidaba el padre?...

EUF. ¡Qué curiosos son estos sacamuelas!

ROM. ¡Bueno! De la bellísima Inés... de Ulloa, con el recortado traficante en cueros, Román Becerril, á quienes apadrinará un popular *clarificador* de vinos. Y sin más por hoy, queda á las órdenes de ustedes Pedro Pérez, peluquero. Corredera, número uno. Se afeita, corta y riza el pelo á real. Se hacen bandós, sortijillas y postizos de todas clases. Hay tocador de señoras.

BAUT. Ya lo saben las que necesiten un añadido.

ESCENA III

DICHOS, el SEÑOR JUAN ANTONIO y FILOMENO, por el foro

JUAN ¡Felices!...

JEN. ¡El señor Juan Antonio!

TODOS ¡Bravo! ¡Bravo!

FIL. Y Filomeno. A mí no me braveais. Pues soy bravo también. ¡Me he casao tres veces, y voy con la cuarta!...

JUAN Un poco tarde. Pero desde mi lavadero del Manzanares hasta la Plazuela de San Ildefonso ya hay que andar.

FIL. ¡Hemos venido en tranvía!

BAUT. ¡Así tamién ando yo!

FIL. Pero usté se está las horas muertas muy quietecito en su tabernáculo, mientras que este cura, es decir, este mozo de lavadero— ¡y pase lo de mozo!—no para en tóo el día, trayendo y llevando líos. ¡Ahora que estoy viudo, tóo cae sobre mis espaldas!

BAUT. Y cuando estás casao...

FIL. ¡Sobre mis *costillas!*

JEN. ¡Vaya, siéntense ustedes!

EUF. Venga usté aquí, señor Juan Antonio. Le dejaré hueco.

JUAN ¡Parecería una caña!... Déjeme usté siquiera la panocha! (Sentándose.)

EUF. ¡Guasón!

SABAS Y..

LOLA (Sin dejarle acabar.) ¡Que lo diga usté!

SABAS ¡Ya no digo ná! (Mohino.)

CLOT. (A Filomeno.) Tú, siéntate aquí, entre nosotras.

FIL. ¡Ellas me llaman, y luego me llaman «Periquito entre ellas!» (Sentándose.)

JEN. ¿Y qué tal el lavadero?

JUAN Como en la villa y corte hay mucha ropa sucia y los personajes se mudan mucho de camisa, siempre hay que lavar... Sobre poco más ó menos como cuando tú estabas allí.

JEN. Antes lavando y ahora planchando, me he ganao y me gano la vida á fuerza de puños.

EUF. Ya lo oyes, Pinturero. ¡Buena madre!

ROM. ¡Pegadiza! (Mohin de disgusto en Inés.)

JUAN Cuando gracias al jabón subiste como la espuma y me abandonaste, aquello se torció algo. Hasta que vino la Bien Plantá, y fué la gobernadora de mi lavadero y la reina del Manzanares. Porque la Bien Plantá tiene mucho entendimiento y muy buenos puños —mejorando los presentes—y mucho corazón—sin agraviar á nadie.

EUF. ¡Si lo tiene ú no lo tiene, quizás que alguno lo sepa!

JUAN ¡Yo!

FIL. ¡Y miquis! El corazón no la cabe en el pecho, ¡y cuidao que no está tísica!... ¿Y puños?... Una vez que me escurrí y la tropecé, me puso tantos en la cara, que no hay más en toas las camisas de toas las camiserías de too Madrí.

CLOT. Yo también la conozco. Es como las rosas: mucho perfume, pero muchas espinas.

EUF. U será como los higos chumbos: hay que

saber cogerlos pa no pincharse. ¿Verdá, Pinturero?... (Con intención.)

ROM. ¡Yo qué sé!.., (Contrariado.)

INÉS ¡Sí, sí... La Bien Plantá!... (Con malignidad.)

JUAN ¡La llaman de ese modo, porque á buena planta no hay quien la gane!

FIL. ¡Y porque planta unas de revés... que me río yo!... ¡Cuando las recibe otro!

PEDRO ¡La planta es hermosa!...

BAUT. ¡Quién fuera tiesto!...

JUAN ¡Pues el alma es más hermosa todavía!

EUF. ¿No serán ponderaciones?...

JEN. ¿Acaso la ha visto usté?...

JUAN La he visto. El alma se ve.

PEDRO ¿En qué espejo?...

JUAN En las acciones.
Y las de la Bien Plantá
prueban al más receloso
que corazón tan hermoso
ni se ha visto ni verá.
No hay infeliz compañera
que en balde llegue á su lao,
ni chiquillo abandonao
que no ampare á su manera.
Y hay en su alma tanto jugo,
que no contenta con eso,
al darle el pan, le da un beso
que vale más que un mendrugo.
Por mucho que el ceño arrugue
y compasión no revele,
no hay pena que no consuele
ni lágrima que no enjugue.
Y yo no hablo sin motivo,
que me fundo en hechos ciertos:
y no atestiguo con muertos,
que vivo, y por ella vivo.
(Con sencillez.)
Enfermo y sólo me ví,
y la pobre lavandera
se sentó á mi cabecera,
y no se apartó de mí
hasta que ya la salú
fué poco á poco volviendo
y el mal se alejó, cediendo

su puesto á la gratitú.
¡No, no son ponderaciones!
En lo que antes dije insisto.
¡Como en un espejo, he visto
su alma en sus buenas acciones!..
¿Y á qué más palabrería?...
¡Ni nadie decir podrá
nada de la Bien Plantá,
ni yo lo consentiría!

ESCENA IV

DICHOS, LA BIEN PLANTÁ, por el for

Música

BIEN ¡Muy buenas noches!...
¡Aquí estoy ya!
TODOS (¡Siempre oportuna
la Bien Plantá!)
JUAN Llegas á tiempo.
BIEN ¡Creo que sí!
INÉS Alguien hablaba
muy bien de tí.
BIEN ¡Pues eso mismo
prueba también
que alguien, en cambio,
no hablaba bien!
—¡De todos modos,
gracias les da
por sus ausencias,
la Bien plantá!
Siempre á la orilla del Manzanares,
río, aunque pobre, muy español,
mato la pena con mis cantares,
lavo la ropa y la tiendo al sol.
¡Aunque me abrase y aunque me hiele,
lejos del río no sé vivir,
y aunque por dentro me desconsuele,
todos por fuera me ven reir!
(Transición.)
¡Já, já, já, já!
¡La lavandera de los Madriles

contenta está!
¡Pues no que no!
¡Ser conocida por *La Tristona*
no quiero yo!
¡Siempre llevé
muy bien el *alias*, y si es preciso
me plantaré!
¿Tristona?—¡Quiá!
¡Es tan alegre como unas Pascuas
la Bien Plantá!

CORO ¡Siempre llevó
muy bien el *alias*, y ante nosotros
ya se plantó!
¿Tristona?—¡Quiá!
¡Es tan alegre como unas Pascuas
la Bien Plantá!

BIEN ¡A la corriente del Manzanares
las alegrías comparo yo!
¡Como los juncos son los pesares;
el agua pasa, pero ellos no!
¡Por eso, á veces, en la ribera,
siempre que el río revuelto está,
acaso piense la lavandera
que con su llanto creciendo va!
(Transición.)
¡Pero, á reir!
¡Que la tristeza nos asesina
y hay que vivir!
¿A qué llorar?
¡De fiesta vine, y «el que va al baile
debe bailar!»
¡Penas á un lao!. .
¡Mas el que quiera bailar conmigo,
tenga cuidao!
¡Porque sabrá,
si se descuida, cómo las gasta
la Bien Plantá!

CORO ¡Penas á un lao!...
¡Mas el que quiera bailar con ella,
tenga cuidao!
¡Porque sabrá,
si se descuida, cómo las gasta
la Bien Plantá!

Hablado

FIL. ¡En eso de cómo las gasta, doy fe!.. ¡Y no me refiero á las ligas!...

INÉS Ya nos extrañaba que no vinieras...

BIEN ¿Por qué?

EUF. Porque ya había venido el señor Juan Antonio.

BIEN Ni el señor Juan Antonio anda con mis pies, ni yo con los suyos.

JUAN ¡Otros tienen que ir aparejaos, porque necesitan cuatro pies!

JEN. (Cortando la conversación.) Vaya, vaya, pasemos á tomar alguna cosita.

PEDRO ¡Abramos la boca, que se abre el ambigú!

BAUT. El vino lo he traido yo. Del que tengo en la cueva. ¡Moro legítimo!

CLOT. ¡Ya baja, y estaba en la cueva!

BIEN ¡Pues si hace falta algo más, yo pondré los *mojicones!*

ROM. (¡Esta quiere armarnos un *frontispicio!*)

PEDRO ¡Adentro!... ¡Adentro!... (Señalando á la puerta y á la boca. A Clotilde.) Pase usted, para que haya rosas.

CLOT. Pase usté, para que haya lilas. (Entran.)

JEN. Vamos, Inés. Hay que hacer los honores.

BAUT. ¡Cómo hacen los honores las señoras!... ¡Se multiplican!... (Reflexionando.) ¡Iré yo detrás, ya que *hice* el vino!

FIL. ¡Pasen, pasen también las lindas oficialas! (Estas van entrando.) ¡Aprovechemos las apreturas!... (Codeando) ¡A ver si me almidonan! (Vase.)

ESCENA V

BIEN PLANTA y ROMÁN

ROM. Me quedo para saber
á qué has venido á esta casa.

BIEN Y yo, para preguntarte
qué buscas aquí.

ROM. Pues nada.
Lo que quiero.
BIEN ¿Lo que quieres?
¿Engañar á una que plancha?
ROM. O lo otro. Sacramentarme
con la Inés, que así se llama.
BIEN ¡Puede que os confirmen!
ROM. ¿Tú?
BIEN ¡No diré que no!
ROM. ¡Caramba
con su Ilustrísima!...
BIEN ¡Miren
su Excelencia!... Porque, ¡vaya
si presumes!... ¡Ni un *menistro!*
ROM. Ministro, sino te enfadas.
BIEN ¡Cómo *cambean* los tiempos!
ROM. ¡*Cambían* es la palabra;
¿te enteras?... aunque hay algunos
tan brutos que dicen: *cámbian.*
BIEN ¡Si hablo mal, me entiendes bien!
—¡Cuando tuve la desgracia
de conocerte, en el Rastro
de curtíor no pasabas...
De poco pelo... ¿Te enteras?
Hoy eres fisno y ensartas
ca trúmino en lo que dices,
que das más risa que rabia!
¡Eres otro!—¡Pero ahora
no tienes pudor, ni lacha,
ni corazón, ni concencia,
ni eres hombre, ni eres nada!
ROM. Mujer, me dejas inválido...
¡Si quitas más, ni pestañas!
BIEN En cambio, yo soy la misma
de siempre, aquella muchacha,
aquella vecina tuya,
que detrás de su ventana
oía todas las noches
las coplas que le cantabas.
¡Buen mirlo estás!... La infeliz
que se creyó tus palabras,
y fió de tus promesas,
y te dió su vida y su alma!
¡Buena tonta fué! ¡La pobre

lavandera que se estaba,
y hoy se está con más razón,
todo el día en una banca
del Manzanares, ganando,
no para ella, que ella nada
necesita, ni aún vivir,
para el que vivir le manda;
para el que no tiene culpa
ninguna de que dejaras
tú de ser un hombre bueno
y yo una mujer honrada!
¡No! ¡No!... ¡Yo quiero á mi hijo!...
¡Por él mis manos trabajan,
entre el frío que las hiela
y el calor que las abrasa!...
¡Hoy, siendo peor que cuando
te conocí, por desgracia,
soy mejor y soy más digna
de compasión y de lástima!
¡La mujer que es buena madre,
ya no es mala! ¡Ya no es mala!

ROM. Yo te he ofrecido recursos...

BIEN ¡Que he rechazao!...

ROM. *¡Bien Plantada!*
Comprende que hay conveniencias...
que á veces las circunstancias...

BIEN Pues si á convenencias fuésemos...

ROM. No concluyas. Te casabas
con el señor Juan Antonio,
que te estima y que te ampara.

BIEN Y que vale más que tú...
pero mucho más...

ROM. ¡Pues, anda!...

BIEN ¡Es que yo no engaño á ese hombre!...
¿lo entiendes?... ¡Ni tú me engañas!...

ROM. Me voy á tomar el fresco.

BIEN ¡Sí, que hace bochorno! ¡Y... basta!
¡Pero lo dicho está dicho!

ROM. ¡Ya vendrás con la rebaja!..

BIEN ¿Aun te burlas?

ROM. No me burlo...
¡Es carácter!

BIEN ¡Es mal alma!

ROM. ¡La de tantos!

BIEN ¡La de tantos...
sinvergüenzas!
ROM. ¡Vaya!... ¡Vaya!...
BIEN ¡Pues tú de mí no te ríes!...
¡Por estas!...
ROM. ¡Abur!...
BIEN ¡Palabra!
(Vase el Pinturero por el foro.)

ESCENA VI

LA BIEN PLANTÁ. INÉS por una de las laterales

Música

INÉS ¡Bien Plantá, te venía buscando!
BIEN ¡Me encuentras, Inés!
INÉS Con Román aquí estabas hablando.
BIEN Hablaba. ¡Ya ves!
Sus motivos habrá para ello.
INÉS Los hubo quizás...
Pero ya se acabó todo aquello.
BIEN ¿El qué?
INÉS Tú sabrás.
BIEN No estoy tan ignorante.
De buena tinta
yo sé que el Pinturero
su amor te pinta.
Que estás muy *confitada*,
más ten *cuidado*, (Marcando.)
pues no todo son «Tortas
ni pan pintado.»
Yo sé, y te digo—ya que le quieres,
y que la cosa tomas á pechos—
que tiene ese hombre con las mujeres
buenas palabras y malos hechos.
Sé que me dijo que me quería;
que igual te dice, supongo yo;
sé que ahora miente, como mentía;
sé que te engaña quien me engañó.
INÉS Yo sé por buen conducto
cosas distintas;
que para el Pinturero

ya nada pintas.
¡Que estás muy encelada,
mas ten cuidado,
porque puede haber tortas
y pan pintado!
Yo sé, y te digo—ya que aun le quieres,
y que la cosa tomas á pechos—
que acaso tenga con quien no esperes
buenas palabras... y buenos hechos.
Sé que te dijo que te quería,
pero me consta que te olvidó;
sé que no miente como mentía;
que no me engaña quien te engañó.

BIEN ¡Yo no seré suya,
que es mucho decir;
pero con la tuya
no te has de salir!

INÉS ¡Lo veremos!

BIEN ¡Lo verás!
¡Si te dejo yo con qué!

INÉS ¿A dejarme ciega vas?
¡Ay qué miedo!... ¡Déjame!

BIEN ¡Es temprano!

INÉS ¡Para tí!

BIEN ¡Estás mal con tu *salú!* (Amenazadora.)

(Conteniéndose.)
¡Me contengo... porque sí!

INÉS ¡Me contengo... como tú!

A un tiempo

BIEN ¡Pero si es que me provocas
y las hechas de farol,
te enjabono, te retuerzo,
y después te pongo al sol!

INÉS ¡Pero si es que me provocas
y las echas de farol,
te almidono, te replancho,
y después te pongo al sol!

(La señora Jenara, el Pinturero, el señor Juan Antonio, Filomeno, la señora Eufrasia, Lola, Sabas, Pedro Pérez, el señor Bautista, Clotilde, Convidados y Oficialas. Unos se agolpan á las puertas, otros contienen á Inés y á la Bien Plantá. Cuadro.)

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. Vista panorámica de la Casa de Campo y el río Manzanares. A la izquierda puerta-verja de madera que da paso al lavadero del señor Juan Antonio; á la derecha otra que comunica con el interior. Es al amanecer.

ESCENA VII

LAS LAVANDERAS, entrando por la izquierda

Música

CORO

Ha salido el sol,
vamos á lavar,
hasta que las manos
ya no puedan más.
¡Hay que hacerlo así
por necesidad,
que aunque «el pan» es «nuestro»
bien nos cuesta el pan!
Algo duro es,
pero menos mal
si se mata el tiempo
con algún cantar.
¡Esa es la razón
de que cada cual,
cante, mientras sigue
dale que le das!
Cuando pasa un estudiante
por el Puente de Segovia,
y nos dice á las de abajo
desde arriba cualquier cosa,
sin que acabe el *epitéto*,
contestamos todas, todas:
«¡Baja, baja, y en seguida
subirás como una sopa!
¡Pollo tísico
cuello *súbido*,
niño gótico,
ven acá!

¡Y pondrémoste
por estúpido,
con tus títulos,
en colá!»
Piensan los enamorados
piensan que nadie les mira,
y les ve desde una legua
el que tiene menos vista.
Cuando ciegos y melosos
se pasean por la orilla,
les gritamos:—«¡Cuidadito,
que aquí está la policía!
¡Joven lánguido,
niña cándida,
tiernos tórtolos,
basta ya!
¡O en los árboles
algún pájaro
que sois *frígilis*
os dirá!»

ESCENA VIII

DICHAS, FILOMENO, con un talego de ropa, por la izquierda

FIL. Abridme paso,
que aquí estoy yo,
con este lío
que me entregó
una señora de buen trapío
que con sus trapos el lío armó.
(Bajando el talego.)

CORO ¡Ay, *Fenomeno*,
tú siempre igual;
tú siempre á cuestas
con un costal!

FIL. ¡Soy Filomeno,
y hombre cabal,
no tengo nada
fenomenal!

CORO ¿Y qué traes en el lío?

FIL. Pues las cosas generales,

que los líos madrileños
casi todos son iguales.

CORO ¡Cuenta, cuenta!

FIL. Doy principio
No está mal, en mi sentir,
si debéis lavar los trapos,
que los saque á relucir.

I

Esta ropa sucia es de una *señora*
joven y barbiana,
que en la Castellana
vive en un hotel.
Hoy es elegante y arrebatadora.
¿Mas sabéis quién era?
¡Una carnicera
de Carabanchel!
Son las prendas suyas de hilo y de batista,
llenas de bordados,
letras y calados,
hechos con primor.
Y ya dí en la cosa, porque tengo vista;
paga un primavera
á la carnicera
todo lo interior.
¿Será el ministro de tal ó cual?
¿Será algún duque? ¿Será un marqués?
Yo digo,—haciendo punto final—
¡que éste es el *lío* noventa y tres!

CORO (Repite el estribillo.)

II

FIL. Tengo una portera que es un *baúl* mundo,
y una vecinita
fresca y alegrita
en el principal.
Cierto matrimonio vive en el segundo,
y, con su asistente,
en el que hay enfrente
vive un oficial.
Sé que el tal casado no es ningún bendito,
y que de visita

con la vecinita
anda el muy gandul.
Que le da consuelos el oficialito
á la que hay enfrente,
y que el asistente
gusta del *baúl.*
Hay mucho enredo y hay gran trajín
de las guardillas hasta el portal,
y ¿qué resulta de todo, en fin?...
¡Resulta un lío fenomenal!

CORO (Repite el estribillo.)

ESCENA IX

DICHOS y LA BIEN PLANTÁ por la derecha

Hablado

BIEN ¡Así me gusta! ¡Cuando el gato no está, los ratones bailan!

LAV. La culpa es de éste...

FIL. Vosotras me dijísteis: «cuenta cuenta...»

BIEN Y tú, que no haces más que traer y llevar, viniste con el cuento. Cada una á su obligación. ¡Y tú á la tuya! .

FIL. Ahora estoy viudo. (Las Lavanderas van saliendo por la derecha.)

ESCENA X

LA BIEN PLANTÁ y FILOMENO

FIL. Yo tenía que contarte un cuento, pero como esa no es mi obligación, ya no te cuento lo que iba á contarte.

BIEN ¿Qué?

FIL. ¡Ná! Si tú no tiés interés en saberlo, yo no tengo interés en decirlo.

BIEN Habla. ¡Ya me tiés intrigá!

FIL. Sin razón. Después de too, ¿qué te importa que la Inés y el Pinturero?...

BIEN ¿Que la Inés y el Pinturero?... ¡Cuenta, cuenta!... ¡No me consumas la sangre!

FIL. Ahora eres tú la que dices: «¡Cuenta, cuenta!»

BIEN ¡Sí!... ¡Sí!...

FIL. Pues va de cuento, aunque es sucedío, y por suceder.—Anoché pasé por la plazuela de San Ildefonso, y entré—causalmente—en la taberna del señor Bautista—como toas las noches.—Y oí que el Sabas—que estaba soplao—le decía al señor Bautista, que jugaba con él á copas, y que tenía de menos las que el otro tenía de más: (Voz de borracho.) «¿Conque mañana, á las nueve, el Pinturero y la Inés ya tendrán bula pa comer carne?... ¡Y supongo que nosotros también comeremos—aunque sea pescao—y beberemos—aunque sea agua — señor padrino!» — «¡Chist...!» dijo el señor Bautista, al verme entrar. El Sabas vuelve al juego, y le acusa malamente las cuarenta. El señor Bautista se incomoda y le da un tute. ¡Y se arma «la de San Quintín», y yo me voy á escape, porque allí se daban toos los palos.

BIEN ¿Conque hoy... á las nueve... se casan?...

FIL. En San Ildefonso.

BIEN ¡Quiá! (Paseándose con agitación. Filomeno la sigue.)

FIL. ¿Crees que es mentira?... Pues déjame ir: Y me pongo en medio de la plazuela. Y salen los novios. Y yo en medio. Y entran á casarse. Y yo en medio. Y vuelven al obrador. Y yo en medio. Y... ¡Y yo en medio!... ¡Y te lo cuento too!

BIEN ¡Quítate!

FIL. ¿De en medio?...

BIEN ¡Déjame en paz!...

FIL. (Retirándose.) ¡No, si no tengo gana de guerra!... ¡Ya me voy!... ¡Allá tú!... ¡Y allí yo!... (Por la derecha.) ¡Esta está muy dura!... ¡Veré si aquélla está más blanda!.. ¡Tentaré el vado! (Sale.)

ESCENA XI

LA BIEN PLANTÁ

Música

BIEN ¿El Pinturero
casarse?... ¡No!
¡Para eso falta
que calle yo!
¡No es que esté por ese hombre,
ni que á mí me importe ná!
Le odio, al fin, más que le quise,
¡y le quise de verdá!
¡Otro tiene mi cariño,
pero no lo ha de saber,
aunque yo me sacrifique
por cumplir con mi deber!
¿Y si es inútil mi decisión?...
¿Y si no quiere ceder Román,
y en vano busco su corazón,
y mis palabras en piedra dan?...
¡Al pensarlo sólo
me entristezco tanto,
que aunque no lo quiera, desde muy adentro
se me escapa el llanto!
¡Pobre hijito mío!...
¡Quién se imaginó
que te llegarías á quedar sin padre
y sin honra yo!...
¿Y ha de ceder
mi voluntá?...
¡No puede ser!...
¡Y no será!

ESCENA XII

A BIEN PLANTÁ y el señor JUAN ANTONIO

Hablado

JUAN ¿Qué tienes?... ¡Vamos á ver!
BIEN ¿A qué quiere usté saberlo?...
¡Son cosas mías!...
JUAN ¡Por serlo
quiero saberlas, mujer!
¡Y has llorao!
BIEN ¡Sí, señor, sí!
¡He llorao!... ¡La Bien Plantá
le debe á usté la *verdá*!
JUAN Eso me parece á mí.
Además, comprende tú
que en tus ojos la vería.
BIEN Y el mentirle á usté, sería
faltar á la gratitú,
señor Juan Antonio. Y yo,
aunque alguien crea otra cosa,
podré no ser cariñosa;
desagradecida, no.
JUAN Mejor quiero que te ablande
y te desarrugue el ceño
un cariño muy pequeño
que una gratitú muy grande.
BIEN ¿Y si van juntos?...
JUAN ¿Si van?...
BIEN ¡Pueden ir!
JUAN Tienes razón.
Juntos en mi corazón
gratitú y cariño están.
Yo también, ¿á qué fingir?
te estoy muy agradecido...
y también... ¿Me has comprendido?...
¡No lo quería decir,
porque no vale la pena
la fachada, como ves.
Pero sí el fondo. ¡Y ese es
el que hace la casa buena!

¡Y que no hablo de boquilla
lo sabes tú y yo lo fío!...
¡Si lleva mucha agua el río,
se desborda por la orilla!
¡Si el alma quiere de veras,
sale el querer á los ojos!...
¡Puede que te cause enojos!...
¡Puede que tú no me quieras!...
¡No sé, Bien Plantá, no sé
si serás gustosa!... Pero
yo te lo digo... ¡Te quiero!...
¡Me ahogaba!... ¡Ya lo solté!

BIEN ¡Señor Juan Antonio!...

JUAN ¡Dí!...
¿Qué me respondes?..

BIEN ¡Yo!

JUAN ¡Venga
la verdá!

BIEN ¿La verdá?... ¡Tenga
usté compasión de mí!
Yo á usté no puedo quererle...
Y, aun queriéndole, quizás
no lo diría jamás,
temerosa de ofenderle.
Y tal vez haya pensaó...
tal vez piense todavía
á mis solas, que sería
feliz viviendo á su lao.
Pero por más que le extrañe,
debo callar, porque yo...
Usté es bueno y digno, y no
merece que se le engañe.

JUAN Claro que no. Y habla claro.
¡Mujer, no me desesperes!...
¿Me quieres ó no me quieres?
¡Lo que sea!... ¡Sin reparo!

BIEN ¡Que si yo le quiero!... ¡Sí!

JUAN ¡Pues entonces, aleluya,
y en la parroquia concluya
lo que ha comenzado aquí!
¡Conque enjúgate ese llanto,
y en seguida que se pueda,
á casarse! ¡Ya no queda
nada que hablar!

BIEN — ¡Queda tanto!
¡Usté nunca lo ha sabido!
¡Nadie lo supo en su vida!
¡Lo sabe él, aunque lo olvida!
¡Lo sé yo, que no lo olvido!
¡Y ahora lo va usté á saber,
para que desde este instante,
conociéndola bastante,
desprecie usté á esta mujer!
Era yo muy joven ¡No,
no hablo así en disculpa mía!...
El dijo que me quería...
¡La que le quiso fuí yo!
¡Y Román era un canalla
del que no debí fiar!...
¡Ya puede usté adivinar
lo que mi vergüenza calla!
¡Después pagó un inocente
la pena!... ¡Se vió sin padre!...
¡Y hasta su madre!... ¡Su madre
tuvo miedo de la gente,
y siendo la Bien Plantá,
aunque le amparó, no dijo
ante todo el mundo: «es mi hijo!»
¡Ya sabe usté la verdá!
¡Y al saberla, dígame
si debe casarse ó no
una mujer como yo
con un hombre como usté!

JUAN — Al hablar tú de ese modo,
si éste hablase á su manera,
(Por el corazón)
yo sé lo que respondiera.
¡Pero es tu hijo antes que todo!
¡Está sin padre y sin nombre,
y aunque tus penas renueves
y no lo queramos, debes
casarte con ese hombre!

BIEN — ¿Con ese hombre?... ¡No!... ¡Usté ignora
que hoy Román el Pinturero,
se casa por el dinero
con Inés, la planchadora!

JUAN — ¿Hoy?...

BIEN — ¡A las nueve!.. ¡Iré allí!

JUAN ¡Yo también! ¡Seré testigo!
¡O ese hombre cumple contigo,
ó ha de acordarse de mí!
¡Y vamos, que nos espera
esa boda del demonio!

BIEN ¡Vamos, señor Juan Antonio...
y sea lo que Dios quiera!
(Salen por la izquierda.)

ESCENA XIII

FILOMENO y LAVANDERAS dentro

UNAS ¡*Jabonarle*!

FIL. ¡Compasión!

OTRAS ¡*Zambullirle*!

FIL. ¡Salí á nado!
(Saliendo mojado y cubierto de espuma.)

UNAS ¡Vuelve por otra!

FIL. ¡No! ¡El vado
tenía mucho jabón! (Vase izquierda.)

CUADRO TERCERO

La Plazuela de San Ildefonso. A la derecha, la entrada al mercado. A la izqnierda, las calles de la Corredera Baja y del Barco. Al fondo, la iglesia, y la perspectiva de la calle de Colón. Cerca de la iglesia el puesto de flores de Clotilde. En el centro, la farola. Las prendas colgadas en los comercios de telas, las frutas y verduras de los puestos exteriores del Mercado, y los objetos de los ambulantes, prestan á la decoración un tinte sumamente pintoresco. Es de día. Gran animación.

ESCENA XIV

CLOTILDE, en el puesto. VENDEDORES y VENDEDORAS. Un AMBULANTE. CRIADAS. ASISTENTES. Una MAMÁ, un CHICO. UN MONAGUILLO. EL PAPÁ, la NIÑA. Un BARATILLERO

Música

VENDEDORES ¡Vamos, muchachas,
venid acá,
que para todas
bastante habrá!
Lo que tenemos
es superior.
¡No hay en su clase
nada mejor!

VENDEDORAS ¡Vamos, muchachos,
venid acá,
que para todos
bastante habrá!
Lo doy de balde,
y es superior.
¡No hay en la Plaza
cosa mejor!

AMBULANTE ¡Aquí!... ¡Aquí!...
¡A los primeros peines
que hay en Madrí!

CRIADAS Con la cesta al brazo, vienen á comprar
todas las que luego vuelven al fogón,
y con lo que sacan de... regatear. .

ASIST. ¡Fuman los soldados de la guarnición!
Y ellos que enamoran á lo militar,
con las cocineras hacen el retén,
hasta que de pronto tienen que marchar..

CRIADAS ¡Cuando se han fumado todo un almacén!

VEND. 1.º ¡Los que llevo en la banasta
son *paisanos* de Sagasta!

VEND. 2.º ¡Estos son de *Villaverde*,
y aun vendiéndolos, se pierde!

VEND. 3.º ¡Manojitos de *romero*
para dar gusto al puchero!

VEND. 4.º *¡Boquerones* agrupados,
que parecen diputados!

VENDEDORES ¡Vamos á vender!

CRIADAS / ASIST. ¡Vamos á comprar!

VENDEDORES ¡Ojo, y no perder!

CRIADAS / ASIST. ¡Vista, y á sisar!

VENDEDORES ¡Mucho hay que pedir!...

CRIADAS / ASIST. ¡Mucho hay que bajar!

TODOS ¡Para mal vivir,
bien hay que engañar!

MAMÁ (Saliendo con un chico y dirigiéndose al Monaguillo.)
¿Llegaremos tarde?...
—¡Anda, cachazudo! (Al chico.)

MONAG. ¿Qué?—¡Si el señor cura
aun está desnudo!
¡Hoy tenemos boda!

MAMÁ ¡Despabílate!... (Al Chico.)

MONAG ¡Corre, chico!... (Dándole un empellón.)

CHICO (Corriendo.) ¡Madre!

MONAG. ¡Le despabilé! (Entran en la iglesia.)

(Salen el Papá y la Niña.)

CLOT. ¡Vamos, señorita,
lléveme un ramito!
¡Cuesta un perro *grande*,
y es muy rebonito!

NIÑA ¿Tienes ahí un *perro*?

PAPÁ ¡Hija, quita allá! (Con muy malos modos.)

CLOT. ¡Le daré á usté el ramo
si me da el papá!
(Con mucha guasita.)

BARAT.º ¡Saldo increible!...
¡Venga la gente!
¡No equivocarme
con el de enfrente!
¡Hoy en España,
por precisión,
de todo se hace
liquidación!

VENDEDORAS ¡Vamos, muchachos, etc.

VENDEDORES ¡Vamos, muchachas, etc.

(Los Vendedores y Vendedoras entran y salen, según marque el Director de escena.)

ESCENA XV

CLOTILDE, LA SEÑORA EUFRASIA, LOLA y SABAS

Hablado

LOLA No hay prisa.—Las ocho y media.
y aun debe estarse vistiendo
la novia. ¿No es verdá, Sabas?—
(Signo afirmativo de éste.)

EUF. Y una, en cualquier caso de estos,
—que no suelen repetirse,
¡ay! por desgracia del sexo—
se pone de veinticinco
mil alfileres, lo menos,
y de veinticinco mil
colores.—¡Lo sé de cierto!
¿Y usté? (Signo negativo de Sabas.)

LOLA ¿Qué preguntas haces?...
¡Si no es casado!....

CLOT. Muy buenos... (Saludando.)

EUF. ¡Buenos, Clotilde!...

CLOT. ¡Adiós, Lola!...
¿Y Sabas?

EUF. ¡Hija, el silencio!

LOLA ¡Mudo!

CLOT. ¡Cuidao con las manos,
que los mudos y los ciegos!...
LOLA ¿Vamos ya, madre?
CLOT. ¿No quieres
un ramito?
EUF. ¡Gracias!... Pero
Inés repartirá el suyo
entre sus amigas luego,
y ya le he dicho á mi Lola
que procure no estar lejos
para coger una flor
tan siquiera ..
CLOT. ¡Pues veremos
si te casas por *azar*!
EUF. ¡Muchas se casan sin eso!
¿Y tú, no vas á la boda?
CLOT. Después.
EUF. ¿Te pasaron pliego,
pergamino ú cartulina,
con alguna plancha en medio?...
¡Porque nosotras tuvimos
que convidarnos!. .
CLOT. Lo creo.
EUF. Y el casarse no es un crimen.
¿Verdá, Sabas?
(Ademán de según y conforme en este.)
LOLA ¡Será terco!...
¿Se figura usté que todo
puede decirse por gestos?... (Signo de que sí.)
—¿Sí?... ¿Pues cuándo piensa usté
casarse conmigo?... ¡Espero
la contestación!...
(Sabas hace signos de que se siente y espere.)
¿Sentada?
SABAS ¡Y que lo diga usté!... ¡Cuerno,
que ya no me caben tantos
que lo diga usté, en el cuerpo!
¡Y soy muy fino de cutis!
¡Y no se me toma el pelo!
¡Y no me caso con nadie!
¡Y si soy mudo, reviento!
EUF. ¡Yo sí que estoy reventando
de rabia!
LOLA ¡Y yo de despecho!

CLOT. ¡Y yo de risa!... ¡Claveles
reventones, caballeros!
(Cogiendo un manojo de claveles y pregonándolo.)

ESCENA XVI

CLOTILDE, INÉS, ROMÁN, LA SEÑORA JENARA, EL SEÑOR BAUTISTA, LA SEÑORA EUFRASIA, LOLA, SABAS, PEDRO PÉREZ, LAS OFICIALAS, algunos CONVIDADOS, Gentes de la plazuela. El reloj de San Ildefonso da las nueve Algazara dentro

EUF. Ya salen.
UNO ¡Vivan los novios!
TODOS ¡Vivan!
BAUT. ¡Andando, andando, que espera el cura!
JEN. (Llorando.) ¡Ay, hija de mi alma! ¿Quién sabe
lo que te espera?
ROM. No te asustes. Ha perdido la memoria.
INÉS (Llorando también.) ¡Llora porque se casa su
hija!...
EUF. ¡Y otras lloran porque su hija no se casa!
PEDRO ¡Esa es la cosa!
SABAS ¡Y que lo diga usté!
EUF. ¡Vamos, señora Jenara! (Consolándola.)
LOLA ¡Vamos, Inés! (Idem.)
BAUT. (Impacientándose.) ¡Vamos adentro! (Todos se dirigen á la iglesia.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, LA BIEN PLANTÁ, EL SEÑOR JUAN ANTONIO y FILOMENO, por la puerta de la iglesia

BIEN ¡De aquí no se pasa!
UNOS ¿Cómo?
OTROS ¿Qué?...
J. ANT. Me parece que ha dicho
que no se pasa de aquí.
FIL. ¡Me parece!...
ROM. ¿Y á impedirlo
vienes tú?
BIEN ¡Yo!

J. Ant. ¡Y yo!
Rom. ¿A la fuerza?
Bien ¡A la fuerza si es preciso!
Inés En fin, ¿á qué vienes?
Bien Vengo,
ya podías presumirlo,
á decirte que Román
no se casará contigo;
que tú no debes casarte
con Román, y que yo impido
esa boda.
Unos ¡Cómo!...
Otros ¡A ver!...
Euf. ¡Eso!... ¡A ver!...
Fil. ¡Qué cortejito!
Bien ¡Como quiere mi desgracia!
¡Como Román ha querido!
¡De la manera que puedo!...
¡Aunque la cara ahora mismo
se me salte de vergüenza,
y me eche encima, al decirlo,
todo el barro de la calle...
Con el escándalo!
Pedro ¡Digo!...
Y junto al «Siglo moderno»
¡El escándalo del siglo!
Inés ¿Con qué derecho se atreve
á decir eso que ha dicho?
Bien ¡Con el que tiene una madre!
¡Con el que tiene mi hijo
sobre ese hombre!
Fil. (¡Cataplúm!)
Inés ¿Pero es cierto?
Euf. ¿Esas teníamos?
Bien ¿Si no lo fuera, diría
yo misma, y en este sitio,
lo que aun me quema la boca?
¡Ay!... ¡Es tan negro mi sino,
que tengo que deshonrarme
para dar honra á ese niño!
¡Y los que tengan buen alma
me comprenderán de fijo!
¡Y ahora y siempre, las que sean
madres, estarán conmigo!

EUF. Yo lo soy, aunque me esté
acaso mal el decirlo,
y digo que tié derecho.

FIL. ¡Pero derecho *ligítimo*!

ROM. ¡Ninguno!

BIEN ¡Infame!

J. ANT. ¡Y canalla!

ROM. ¿Canalla yo?

J. ANT. ¡Lo repito!
¡Y con los canallas se hace
lo que voy á hacer contigo!

ROM. ¡Eh! ¡Poco á poco!... Pero, hombre!...
¡Pues ni que yo!... ¿Habráse visto?

UNOS ¡Román! (Deteniéndole.)

OTROS ¡Señor Juan Antonio! (Idem.)

ROM. ¡Suelta, Pérez!

FIL. ¡Perecito,
suéltele, sí, que por ese
no llega la sangre al río!

BIEN ¡Despréciele usté!

J. ANT. ¡Bien dices!
¡Despréciale tú lo mismo!
¡No se merece otra cosa!

BIEN ¡Ya tienes libre el camino!...

ROM. ¡Vamos! (A Inés.)

INÉS ¡Quita!... ¡El que es mal padre,
no puede ser buen marido!

JEN. ¡Cásate con la Cibeles,
que es de piedra!...

FIL. ¡Y trabajillo
te mando hasta que la ablandes!

BAUT. ¡Pues yo también me he lucido!
¡Quedé compuesto y... sin boda!
¡Pero yo he de ser padrino
de alguien!

EUF. Ya lo oyen ustedes.
(A la Bien Plantá y al señor Juan Antonio.)

J. ANT. Mire usté. El mundo es muy pícaro,
y mientras en él estemos,
vayamos por donde fuimos!
Román á ser como siempre:
la gente á ser lo que ha sido:
tú á ser una buena madre,
y yo á ser un hombre digno,

aunque por serlo de sobra
tenga que ahogar mi cariño.
¡Pero con grandeza de alma,
con desinterés, te digo:
si necesitas un brazo
que te ampare, aquí está el mío:
si su padre le abandona,
serviré de padre á tu hijo!
¡Y si hay alguien que murmure,
le arranco la lengua!... ¡He dicho!

BIEN ¡Tiene usté un gran corazón!

J. ANT. ¡Por eso nos comprendimos!

FIN DEL SAINETE